

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

De Gualeguaychú a Plaza de Mayo

Más allá de las reflexiones que puedan y deban ensayarse respecto del acto del pasado día viernes en Gualeguaychú, al cual el gobierno nacional convocó sin importarle las especulaciones de la oposición, hubo dos hechos notables y notorios: uno protagonizado por Néstor Kirchner; el otro por la gente.

Fue la primera vez que un presidente acostumbrado a improvisar sus discursos se tomó el trabajo –no de escribirlo, cosa que de ordinario los dueños de la Casa Rosada no hacen– sino de leerlo. Cuanto podría parecer una anécdota de poca significación si se tratase de Eduardo Duhalde, Fernando De la Rúa, Carlos Menem o Raúl Alfonsín –que leían o improvisaban sobre la marcha, según fueran las circunstancias–, no lo es tratándose del santacruceño. Básicamente porque, salvo que se haga a un lado el texto previamente solicitado a sus escribas y, por ende, sopesado con alguna responsabilidad, cuando un funcionario tiene delante suyo un libreto al cual atenerse, no se deja ganar por emociones pasajeras y bullangueras. De manera inversa, cuando se articula un discurso de apuro, hay que tener una buena dosis de sangre fría y capacidad oratoria –cualidades que brillan por su ausencia en el caso de Kirchner– para no ceder a los impulsos espasmódicos.

El actual presidente, tan propenso a hablar a tontas y a locas, en un castellano pobre, en cierta forma sorprendió a todos con un discurso que, malgrado sus picos y valles, fue medido si se lo

Desayuno abierto

próximo martes 16 de mayo

Reservas al 4314-8600 ó a inc@ba.net

Av. Quintana 161

compara con otros del mismo orador. Ello parece demostrar dos cosas: la primera, como dijimos en más de una oportunidad, que el hombre del sur es dado a hacerse el loco pero no está loco; la segunda, que frente a un conflicto que no ha hecho sino escalar sin prisa y sin pausa, valía la pena andar con cuidado y no perder los estribos.

Si se analizan detenidamente los conceptos que fue hilvanando el presidente, lo que resalta, por encima de toda otra faceta de su discurso, es que evitó sumarse a las posiciones de máxima de los lugareños, quienes insisten –como podía leerse sin dificultad en un cartel que hacía las veces de telón de fondo del palco presidencial– en sostener un rotundo “No a las Papeleras”. Postura, la mencionada, que en la ramplona y rastrera alocución del gobernador de Entre Ríos, apareció en toda su irresponsabilidad.

En efecto, hubo un marcado contraste entre lo que dijo Néstor Kirchner y Jorge Busti en punto al tema central, que no pasa por La Haya; los cortes de ruta; las rabietas de los presidentes o las acusaciones cruzadas a uno y otro lado del río Uruguay respecto de cuál de los dos países contamina más. En rigor, el meollo de la cuestión es hacerle entender a los entrerrianos que las papeleras no serán relocalizadas y día que transcurre sin algún tipo de arreglo o compromiso, peor es para los intereses argentinos. La cautela de Kirchner tuvo que ver con esta dimensión del conflicto, porque él sabe que la variante de La Haya poco o nada va a solucionar.

No sería de extrañar pues, que al margen de las pullas verbales y de cierto clima de tensión en el marco rioplatense, en Viena, o en cualquier otro lado, Néstor Kirchner y Tabaré Vázquez terminen reuniéndose y acortando diferencias. El discurso del santacruceño no fue de tono belicoso —como suponían algunos— y si se los despoja de los lugares comunes y de las frases estudiadas para halagar los oídos de la parte de la audiencia más embanderada con las posiciones duras, apuntó no a cerrar sino a abrir puertas y caminos de cara al vecino país.

El otro hecho al que hacíamos referencia al principio —protagonizado por la gente— es directamente proporcional al número de personas que se movilizó el domingo 30 de abril en el puente que une Gualeguaychú con Fray Bentos respecto de quienes, en la misma ciudad, se congregaron cinco días después para escuchar al Presidente de la Nación. De acuerdo a las fuentes más seguras aquellas sumaron 80.000, poco más o menos, mientras éstas apenas la mitad.

No es cuestión de tejer una hipótesis antojadiza en donde la diferencia sería producto de la retracción del ciudadano común y corriente frente a lo que interpretó —en parte con razón— como un acto partidista que el gobierno, aprovechando una causa nacional, llevó adelante sin demasiado decoro. No parece satisfactoria, tampoco, una explicación que ponga el énfasis pura y exclusivamente en el feriado que congregó a los 80.000 manifestantes, por oposición al día hábil elegido por las autoridades, en el que se juntaron 40.000. Quizá sea imposible determinar a ciencia cierta las causas de tamaña diferencia, siendo que ni el motivo ni el lugar variaron, pero que la protesta y la movilización espontáneas en la Argentina tienen más volumen e importancia en la medida que no aparezcan los políticos —que no es lo mismo que la política— resulta innegable.

Lo expresado antes no significa que en la concentración que el oficialismo prepara para el 25 de mayo la asistencia sea pobre. Por de pronto no tendrá nada de espontánea; además no será una protesta. Con todos los recursos del Estado a su disposición; el peronismo vertebrado detrás suyo como un solo hombre y una popularidad que, en el umbral de los primeros tres años de gobierno, le envidiaría más de uno de sus antecesores, el santacruceño tendrá su plaza llena.

Es evidente que el presidente podría empedrar el camino de la reelección sin necesidad de echar mano al recurso emblemático del justicialismo desde aquél mítico 17 de octubre de 1945. Pero lo hace menos por necesidad —que no la tiene— que por legitimar los sillares de esta democracia plebiscitaria del cual él es su jefe indiscutido.

Difícilmente lea su discurso al salir al balcón de la Casa de Gobierno. El acto tendrá carácter litúrgico y cuanto exprese Kirchner –salvo que anuncie su voluntad de ser reelecto– carecerá de importancia en términos de la gestión de gobierno. Casi podría decirse que será más importante lo que pida la multitud que lo que prometa el presidente. Porque Kirchner –que se siente imprescindible y se cree un refundador de la Argentina– desea escucharlo de la boca de la gente.

Calentar la cancha en pos del 2007 requiere el clamor popular o, si se prefiere, miles y miles de gargantas reclamando a coro: ¡Kirchner reelección!...; ¡Kirchner reelección! Hasta la semana próxima.

Compacto y destacado

- La política fiscal ha adquirido un sesgo eminentemente expansivo, que amenaza acentuarse en los próximos meses.
 - El gasto primario creció durante el primer cuatrimestre a un ritmo de 28 % interanual mientras que los recursos tributarios lo hicieron al 22 %.
 - Si descontamos el crecimiento de la economía, la evolución del superávit primario (15,7 % interanual) en el primer trimestre resultó inferior a la inflación. Se reduce, entonces, su significación respecto al PBI, que crece en términos nominales a un ritmo del 22 % anual.
 - El resultado financiero del primer trimestre, neto de organismos descentralizados y de la seguridad social, fue negativo en \$ 142 MM, primer déficit desde junio 2003.
 - Las subas salariales a los empleados públicos nacionales y un aumento de los haberes previsionales próximo a anunciarse tendrán un notable impacto en la situación fiscal.
 - El incremento a los empleados absorberá unos \$ 2000 MM este año y la suba en los haberes jubilatorios representaría otros \$ 2000 MM adicionales. El efecto conjunto de esas mejoras en 2007 superará los \$ 7000 MM.
 - Las suba se trasladarán a los estados provinciales, añadiendo impulso a la demanda agregada y afectando la situación fiscal de esas jurisdicciones.
 - Centralización y clientelismo crecientes: las transferencias –discrecionales– a provincias para obras de infraestructura saltaron 77,6 %.

-
- El permanente recurrir a subsidios que impone la política de inflación reprimida y la proximidad del año electoral tienden a ampliar la brecha entre el crecimiento de los gastos y el de los recursos.
 - Para enviar una señal de disciplina fiscal, anunciarán en las próximas horas lo acumulado por el Fondo Anticíclico, que serían unos \$ 2500 MM. Los aportes, iniciados en enero, habrían tenido una evolución decreciente y en abril la cifra habría sido insignificante.
 - La proyectada recompra de cupones atados al PBI abultará las salidas de caja. El rescate obedece al elevado costo fiscal que significan esos títulos.
- A la par del aumento del gasto, la política monetaria se mantiene fuertemente expansiva.
- La creación de circulante sigue a un ritmo de 29 % interanual.
 - Las tasas fuertemente negativas estimulan la demanda y desalientan el ahorro.
- El nuevo escalón de inflación se consolida y hace piso en los dos dígitos.
- De los últimos doce meses, sólo dos registraron subas inferiores al 10 % anualizado.
 - Si bien mayo es un mes estacionalmente contractivo, diversos factores contribuirán a estirar el registro.
 - Las expensas impulsarán los gastos de vivienda como consecuencia del aumento de 18,5 % en dos cuotas otorgado a los porteros.
 - Una significativa suba del vidrio –de 7 %– tendrá un impacto apreciable en productos de consumo, particularmente alimenticios.
Plásticos y hojalata también están afectados por la suba del petróleo.
 - Para el invierno, la previsible suba del gas boliviano presionará sobre los costos industriales e incrementará la tensión sobre los retrasados precios locales.
 - El gobierno boliviano pretende cobrar U\$ 5,5 el millón de BTU.
 - “Una suba afectará los costos de nuestra actividad y habrá que rever los precios del GNC” (R. Castellano, Confederación de Comerciantes de Hidrocarburos).
 - J. Romero (Salta): “ Es injusto importar gas a U\$ 3 ó U\$ 5 y el local pagarlo U\$ 1 ...Salta no quiere importar, quiere que se le dé seguridad a las compañías que operan localmente”.
 - Si finalmente se construye el faraónico gasoducto del Noreste (a exorbitantes U\$ 850 por metro para unos 1500 km de extensión), se cuadruplicará la incidencia del gas boliviano en la matriz energética argentina.
 - El alza del petróleo provocará subas de diversos bienes y servicios.
 - Los rubros más afectados son los plásticos, los fertilizantes, los insecticidas, y los lubricantes.
 - Entre los servicios, se destacan los pasajes aéreos y los fletes marítimos.

-
- La mayoría de estas subas se reflejarán en el índice mayorista.
 - Las subas en químicos e insumos textiles afectarán más temprano que tarde a los precios minoristas. Lo mismo ocurre con la repercusión de los fletes en los precios de las mercaderías importadas.
 - Los cargos específicos configuran —a la par de un impuesto— una suba en la tarifa bruta que no se reflejará en el IPC como un mayor precio de la energía.
 - Creciente intervención del gobierno en los negocios privados.
 - El secretario de Comercio arma un importante equipo de inspectores con estudiantes universitarios para controlar las estructuras de costos y los márgenes de las compañías.
 - Esto implica suponer que individuos sin experiencia empresaria y con reducido contacto con el negocio en particular de la compañía pueden saber más del mismo que los ejecutivos dedicados a tiempo completo.
 - Pero autorizar aumentos de precios basados en la estructura de costos particular de cada empresa entraña además un premio a las más ineficientes y un castigo a las competitivas.
 - Esta semana estará abocado a contener los aumentos en colegios, medicina prepaga y turismo (para las vacaciones de invierno). También avanzará con los fabricantes de electrodomésticos.
 - Luego de dar marcha atrás con la suba de 9,5 % autorizada para los colegios bonaerenses, buscan implementar un alza gradual de los aranceles.
 - Piden a las compañías de medicina prepaga un detalle de sus costos.
 - El congelamiento tarifario y el creciente déficit energético se hacen insostenibles.
 - Por el temor a un brusco salto en los costos, debieron dar marcha atrás con dos resoluciones de la secretaría de Energía tendientes a eludir la estrechez durante el corriente año.
 - Al descansar en los precios congelados se desalienta la oferta y se agravan los desequilibrios en los precios relativos, lo que conduce irremediablemente a un más brusco ajuste futuro.
 - Con la resolución 659 se invitaba a las compañías con capacidad de generación a vender sus excedentes.
 - La resolución 660 derogaba el Programa de Uso Racional de la Energía y creaba otro dirigido exclusivamente a usuarios industriales y comerciales de más de 300 Kw de consumo.
 - Los premios y castigos de estos programas de racionalización entrañan aumentos encubiertos de tarifas.

-
- El panorama eléctrico es particularmente delicado porque no se prevén incorporaciones a la oferta hasta mediados de 2008, en que podrían concluirse una primera etapa de las dos centrales de ciclo combinado próximas a licitarse.
 - La suba del crudo exponencia el atraso de los precios locales.
 - Fuera del mundo: “No hay ningún justificativo para que aumente la nafta” (De Vido).
 - Las estaciones de servicio reclaman que se aumente el precio de los combustibles o que les recorte la carga tributaria porque los escasos márgenes los hacen operar a pérdida. Consideran inminente el cierre de unas 1000 estaciones.
 - Los conductores de las ciudades extranjeras vecinas cruzan a la Argentina para aprovechar la enorme diferencia de precios.
El precio del combustible es hoy la mitad que en Brasil.
 - La crisis de la industria del cuero se suma a los daños provocados por el control estatal del mercado de la carne.
 - La menor faena de animales ocasionada por la intervención oficial ha provocado una caída del 50 % en el ingreso de cueros crudos y que redundó en un alza de 65 % en los precios en los últimos tres meses.
 - La fuerte suba hace peligrar el acuerdo de precios suscripto por las curtiembres.
 - Las medidas oficiales tienden a acrecentar el grado de concentración: los frigoríficos medianos y pequeños han quedado sin fuentes de financiamiento ante la inseguridad provocada por la suspensión de las exportaciones del sector.
 - La mejora en los precios relativos locales que generó la devaluación ha ido erosionándose de la mano de las subas salariales y del costo de la energía.
Las mejoras salariales nominales —el salario real promedio es aún 9 % inferior al del momento de abandonar la convertibilidad.
 - Continúa la debilidad de la inversión, que se esconde en una inapropiada y excesivamente amplia metodología de cómputo.
 - Casi la mitad de las importaciones computadas por el INDEC como de bienes de capital se refieren a artículos de consumo o, al menos, no reproductivos: celulares, televisores, acondicionadores de aire, hornos de microondas, computadores personales, etc.
 - Más de la mitad de las compras de bienes de capital (realmente reproductivos) se refieren a vehículos de transporte.
 - Buena parte de la inversión local está representada por la construcción.
 - Hasta el momento, el motor de la inversión fue fundamentalmente el campo pero se espera una disminución significativa para este año.
 - Comienza a observarse una leve caída interanual.

- Se espera que este año las ventas de maquinaria agrícola bajen entre 15 % y 20 %.
- La Corte de Apelaciones de Nueva York decide hoy en el embargo trabado sobre U\$ 105 MM de reservas depositados en la Reserva Federal.